

## **La reforma no es suficiente para detener la creciente ola de desigualdad en todo el mundo.**

1° de enero de 2016. William I. Robinson [1], Truth out. Versión No oficial de A.V./RMALC del original: Reform Is Not Enough to Stem the Rising Tide of Inequality Worldwide by William I. Robinson, Truth out, January, 2016 <http://www.truth-out.org/news/item/34224-reform-is-not-enough-to-stem-the-rising-tide-of-inequality-worldwide>



Nos acercamos a 2016, el año cuando los más ricos del 1 por ciento de la humanidad va a tener más que el resto del mundo, según las proyecciones realizadas por la organización no gubernamental Oxfam [3].

Esto representa un aumento de la posesión del 44 por ciento de la riqueza del mundo en 2010, por 1 por ciento, al 48 por ciento en 2014. Si las tendencias actuales continúan, el 1 por ciento será el propietario del 54 por ciento en 2020.

Los 80 multimillonarios tenían más de \$ 1.9 billones de dólares en 2014, una cantidad igual al 50 por ciento de la parte inferior de la población. Estos 80 multimillonarios vieron un aumento de 50 por ciento en su riqueza en sólo cuatro años, de 2010 a 2014, mientras en ese momento el 50 por ciento más pobre vio una caída en su riqueza. En otras palabras, se ha producido una enorme transferencia de riqueza en un período muy corto de tiempo de la mitad más pobre de la humanidad a los 80 individuos más ricos en el planeta.

### **El capitalismo produce desigualdades sociales como consecuencia de propio funcionamiento interno.**

¿Qué debemos hacer frente a la escalada de estas desigualdades en todo el mundo? En su éxito de ventas en todo el mundo, *El Capital en el Siglo XXI* [4], el economista francés Thomas Piketty argumentó por un impuesto global al capital y la redistribución a través de una reforma fiscal progresiva. El libro ha ganado fuerza a nivel mundial tal vez porque sus recetas convergen con la agenda reformista de un número cada vez mayor de las élites transnacionales e intelectuales, que han comenzado a preocuparse de que la turbulencia provocada por tales desigualdades flagrantes pueden desestabilizar el capitalismo global y poner en peligro su control. Al igual que Piketty, que han estado pidiendo medidas ligeras de redistribución, como el aumento de los impuestos sobre las coporaciones y los ricos, un impuesto más progresivo, la reintroducción de programas de bienestar social y un "capitalismo verde".

Este enfoque reformista de la desigualdad global, sin embargo, es completamente inadecuado porque no pasa por cuestionar el poder y el control corporativo de los recursos productivos del planeta que se encuentran en el mismo corazón del capitalismo global y su crisis. Cualquier resolución de esta crisis requiere una redistribución radical de la riqueza y el poder hacia abajo a la mayoría pobre de la humanidad. La justicia social requiere una medida de gobierno social transnacional sobre la producción global y financiera sistema como un primer paso necesario en esta

redistribución radical, que a su vez, debe estar vinculada a la transformación de las relaciones de clase y de la propiedad.

Vista desde esta perspectiva, el enfoque reformista de las élites tiene más que ver con evitar una transformación de este tipo que con la resolución de la situación de la mayoría pobre. Las relaciones de poder que están en juego queda claro explorando lo cuenta para dar origen a las desigualdades sociales en el capitalismo.

#### Causas de aumento de la desigualdad

¿Cómo se explica que la escalada de las desigualdades en todo el mundo han alarmado a las élites transnacionales? Como Marx analizó en *El Capital*, hay algo que está pasando en el propio sistema capitalista más allá del conjunto de las políticas gubernamentales que genera desigualdades. En pocas palabras, los capitalistas poseen los medios de producción de riqueza, y por tanto, de la apropiación de las ganancias, tanto más como sea posible de la producción colectiva de riqueza. El capitalismo produce desigualdades sociales como consecuencia de su propio funcionamiento interno.

El mercado global no ha sido capaz de absorber lo producido por la economía global.

Pero estas desigualdades terminan socavando la estabilidad del sistema, ya que la masa de gente que trabaja no puede adquirir la riqueza que vierte la economía capitalista en la medida en que los capitalistas y los acomodados retienen más y más de los ingresos totales en relación con lo que va a la mano de obra. Si los capitalistas en realidad no pueden vender (o "descargar") los productos de sus plantaciones, fábricas y oficinas, entonces no pueden obtener un beneficio.

Esto es lo que en la economía política crítica constituye la subyacente contradicción interna del capitalismo, o el problema de "sobreacumulación" (sobreproducción), la ampliación de la polarización social no son controlados, se traduce en crisis, en recesiones y depresiones, como la Gran Depresión de 1930 o la Gran Recesión de 2008. Peor aún, que engendra grandes trastornos sociales, conflictos políticos, las guerras y las revoluciones - incluso precisamente el tipo de conflictos y el caos que estamos presenciando en el mundo de hoy.

En opinión de los reformadores, sin embargo, no es el sistema capitalista en sí, sino su organización institucional particular la que tiene la culpa de las desigualdades. Ellos creen que puede ser compensado por el aumento de los impuestos, programas de bienestar social y otras medidas reformistas.

#### La Guerra de Clases de la Clase Capitalista Transnacional

La fuerte escalada de las desigualdades coincide con la globalización capitalista desde la década de 1970 y sucesivamente. Las altas tasas de desigualdad registradas en la estela de la revolución industrial, y que alcanzó un pico a finales de los siglos 19 y 20, había disminuido un poco en los países centrales del capitalismo mundial en la estela de dos guerras mundiales y la Gran Depresión. Las desigualdades en los países ricos se vieron disminuidas en parte gracias al colonialismo y el imperialismo, que dieron como resultado la transferencia de excedentes de riqueza desde la periferia hacia los centros metropolitanos del capitalismo mundial y hecho posible el surgimiento de una "aristocracia Laboral" en estos centros.

Lo que se conoce como el orden social "fordista-keynesiano" que dio forma en los 30 años posteriores a la Segunda Guerra Mundial e involucró altas tasas de crecimiento, un aumento de los niveles de vida de importantes sectores de la clase obrera y una disminución de las desigualdades en el núcleo desarrollado del mundo capitalismo.

Estos arreglos fordista-keynesiano se produjeron debido a las masivas luchas de clases trabajadoras y populares de finales de 1800 hasta 1930, incluyendo los trabajadores, movimientos populistas y socialistas, la revolución bolchevique y las luchas anti-coloniales y de liberaciones nacionales en las luchas países del sur global.

Pero aquellos sectores que han visto el aumento de los niveles de vida en el periodo posterior a la II Guerra Mundial ahora están experimentando con la globalización capitalista una movilidad hacia abajo, y el aumento de la inseguridad una "precarización" que amenazan con deshacer los bloques hegemónicos forjados en el siglo 20 en los países ricos a través de la incorporación de estos sectores (a menudo de los blancos privilegiados). Cuando las élites transnacionales orientadas a la reforma se lamentan de la "pérdida de la clase media", se refieren a la desestabilización de estos

sectores privilegiados anteriormente entre la clase trabajadora y la erosión de los bloques hegemónicos anteriores.

El capitalismo de Estado-nación redistributivo evolucionó, por lo tanto, a partir del acomodamiento del capital al levantamientos de masas desde abajo como consecuencia de la crisis de las dos guerras mundiales y la Gran Depresión. A raíz de la próxima gran crisis, la de la década de 1970, el capital pasó a ser global como una estrategia de una clase capitalista transnacional emergente para reconstituir su poder social, rompiendo las limitaciones que el estado-nación poseía sobre la acumulación, y para acabar con la disposición fordista-keynesiano.

La clase corporativa y sus agentes identificaron las luchas de masas y demandas populares, de las clases trabajadoras y de la regulación estatal como grilletes a su libertad para obtener beneficios y acumular riqueza, pues la tasa de ganancia disminuyó y se produjo en la década de 1970. A medida que la clase capitalista transnacional se congeló, se forjó lo que se hizo conocido como el "Consenso de Washington", o el acuerdo en torno a la reestructuración económica radical en todo el mundo para poner en su lugar un nuevo orden corporativo transnacional y pasar a la ofensiva en su lucha de clases contra las clases trabajadoras y populares.

Los otrora apóstoles del neoliberalismo han fijado la Agenda Pública sobre Pobreza y Desigualdad Mundiales.

Las élites orientados de manera transnacional y los capitalistas que han capturado los gobiernos alrededor del mundo y utilizan los estados para realizar la reestructuración de radical integración en una nueva producción globalizada y un sistema financiero. La "Contrarrevolución neoliberal" abre nuevas y enormes oportunidades para la acumulación. Los acuerdos de libre comercio y la liberalización financiera levantó restricciones estatales sobre los flujos comerciales y de capital transfronterizos.

La privatización se volcó sobre todo en las industrias públicas, los sistemas educativos y de salud, el servicio de correo, las carreteras y puertos hacia las empresas transnacionales y presentó una bonanza de inversión para la clase capitalista transnacional, ya que concentró la riqueza como nunca antes. La reforma del mercado laboral llevó a la erosión de los mercados laborales regulados. A medida que los trabajadores se volvieron "flexibles", se unieron a las filas de un nuevo proletariado global "precario" que trabajan bajo tiempo parcial, temporal, informalizado, no sindicalizado, sin contratos y otras formas de trabajo precario.

Como resultado, las clases populares y laborales han sido menos eficaces en la defensa de los salarios de cara a la recién descubierta movilidad global del capital. Y los estados han visto la erosión de su capacidad de capturar y redistribuir los excedentes dada la privatización de bienes públicos, con sistemas fiscales cada vez más regresivos y las perspectivas de la evasión de impuestos corporativos, aumento de la deuda al capital financiero transnacional, la competencia interestatal para atraer el capital transnacional y la capacidad de la transnacional clase capitalista para transferir dinero instantáneamente por todo el mundo a través de nuevos circuitos financieros digitales.

El capital transnacional emergente experimentó una gran expansión en el 1980 y 1990 a través de la globalización. La clase capitalista transnacional emprendió una hiperacumulación mediante la aplicación de nuevas tecnologías tales como las computadoras y la informática, a través de las políticas neoliberales y por medio de nuevas modalidades de movilización y la explotación de una mano de obra global. Los clase capitalista transnacional conquistó nuevos mercados de invernadero en la antigua Unión Soviética, Europa del Este y los países pobres. Varios cientos de millones de nuevos consumidores de clase media en China, India y otros lugares en los llamados "países emergentes" proporcionados a nuevos segmentos del mercado global alimentaron el crecimiento.

Pero al mismo tiempo, cientos de millones, quizás miles de millones de personas, fueron desplazados del campo en el Sur global a través de la nueva rondas de restricciones globales provocadas por las políticas neoliberales, como así como la limpieza social y la violencia organizada, tanto de una "guerra contra las drogas" y la "guerra contra el terror", las cuales han servido como instrumentos de la acumulación primitiva y violenta para la reestructuración e integración de los países y regiones en la nueva economía global. Todas esto ha generado un vasto ejército de inmigrantes internos y transnacionales que han engrosado las filas de los desempleados y los estructuralmente marginados - la nueva "humanidad excedente" - ejerciendo presión a la baja sobre salarios por todas partes.

El ciclo de la crisis

A finales de 1990, el estancamiento una vez más se presentó y el sistema encaró como crisis renovada pues las privatizaciones se secaron, las regiones conquistadas eran introducidas en el sistema, los mercados globales se saturaron y nuevas tecnologías alcanzan los límites de la expansión del capital fijo. Escalando la polarización social y la desigualdad global se alimentó el problema crónico de sobreacumulación. El mercado mundial no ha sido capaz de absorber el producto de la economía mundial. Las desigualdades globales y el empobrecimiento de amplias mayorías significan que el capital transnacional no puede encontrar salidas productivas para la descarga de excedentes. A la vuelta del siglo, estaba claro que nos dirigimos hacia una nueva crisis estructural.

No hay capitalistas ni trabajadores en el mundo de Piketty, sólo gente que posee diferentes cantidades de "capital".

La clase capitalista transnacional se dirigió a varios mecanismos para sostener la acumulación de cara al estancamiento. Uno de ellos es militarizando la acumulación. Las guerras y los conflictos desencadenan ciclos de destrucción y reconstrucción que la alimenta la acumulación. Ahora estamos viviendo en una guerra mundial económica. El comercio mundial de armas, los complejos industriales carcelarios, los sistemas patrióticos de seguridad, la vigilancia masiva, la policía militarizada y los controles fronterizos, el despliegue de los ejércitos de guardias de seguridad privada - todo esto mantiene la acumulación de cara al estancamiento; sin embargo, también agrava más las desigualdades sociales y en última instancia desestabiliza el sistema.

Un segundo mecanismo es el saqueo y el pillaje de las finanzas públicas, lo que refleja una transformación más general de las finanzas públicas. Capital Financiero Transnacional Depredador extrae cada vez mayores cantidades de excedentes del valor de la mano de obra a través de las finanzas públicas reciclados como rescates, subsidios y la emisión de bonos. Según el Banco de Pagos Internacionales (BIS), el comercio mundial de bonos del gobierno supera los \$ 100 billones de dólares. Como lo vemos tan claramente en Grecia, las finanzas públicas se ha convertido en un mecanismo para que el capital transnacional transfiera la riqueza de los trabajadores hacia el y para hacer reclamar el futuro ingreso de los trabajadores.

Un tercer mecanismo es la frenética especulación financiera en el casino financiero mundial. El capital ficticio ahora excede tanto a la producción real de bienes y servicios que un nuevo colapso de proporciones devastadoras haría que su aparición estuviera prácticamente asegurada.

Aunque estos tres mecanismos - la acumulación militarizada, saqueando los presupuestos públicos y la especulación - ayudaron a mantener la economía mundial echada hacia adelante, los tres tienen también otras desigualdades agravadas, la sobreacumulación, los conflictos sociales y las crisis políticas.

Los Neoliberales y Reformadores.

Es revelador que algunos de los mismos economistas y políticos que diseñaron el programa neoliberal y lo empujaron en el mundo - a través de tal instituciones estatales transnacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional - son ahora los principales críticos de "fundamentalismo de mercado", una frase acuñada primero por George Soros, un magnate de Wall Street, en su libro "La Crisis del capitalismo global" [5] que argumentó que la fe ciega en las fuerzas del mercado estaba dando lugar al aumento de las desigualdades y a las crisis en curso que amenazaba la estabilidad del sistema.

Como vicepresidente y jefe de economistas del Banco Mundial de 1997 a 2000, Joseph Stiglitz ayudó a imponer el neoliberalismo en todo el mundo, pero luego se convirtió en una voz líder entre los reformadores en la estela de la crisis financiera asiática 1997-1998.

Piketty propuso remedios para el aumento de la desigualdad que no impliquen control sobre el capital.

Más recientemente, Lawrence Summers se unió a las filas de los reformistas. Antes, mostraba la lógica neoliberal impecable en 1991 y reclamaba, como economista en jefe del Banco Mundial, que el vertimiento de desechos tóxicos en los países pobres traería beneficios económicos. "Siempre he pensado que los países de baja población de África están muy SUB-contaminado - dijo Summers [6], "su calidad del aire es probablemente ineficientemente baja en comparación a Los Ángeles o Ciudad de México." Desde el Banco Mundial, Summers continuó con el diseño de otras políticas neoliberales de libre comercio para la administración Clinton y, posteriormente con la administración de Obama. En rápido avance en 2012; Summers argumentó que la escalada de la desigualdad debe ser amortiguada, ya que está

alimentando una creciente desilusión con el capitalismo [7].

Jeffrey Sachs es quizás el más emblemático de los neoliberales--reformadores. Como consultor para las instituciones financieras internacionales y gobiernos, Sachs diseñó e impuso el primer programa neoliberal de ajuste estructural en Bolivia en 1985, diezmando a la pobres y a la clase trabajadora del país. La sucesión levantamientos de las masas populares contra el programa de Sachs finalmente culminaron con la revolución indígena que llevó a Evo Morales al poder en 2006.

Desde Bolivia, Sachs fue pionero del "programa de choque" del ajuste estructural en Rusia tras el colapso de la Unión Soviética, lo que resultó en una caída de la noche a la mañana de 50 por ciento en el PIB, aumento de la pobreza en diez veces y un aumento del 75 por ciento en la tasa de mortalidad de trabajadores. También redactó programas para la transición al capitalismo en Polonia y en Europa del Este, incluyendo la austeridad en otros lugares durante la noche y la transferencia al por mayor de grandes bloques de activos estatales anteriormente para bancos privados y empresas.

A medida que el capitalismo mundial entró en un período de estancamiento también vio renovada lucha social de masas y una vuelta al radicalismo político frente a las desigualdades crecientes en el umbral del siglo 21, estos y otros antaño apóstoles del neoliberalismo han marcado la agenda pública sobre la pobreza y la desigualdad. Ellos han ayudado a establecer la hegemonía de un discurso medianamente reformista dentro de esta agenda que en realidad abarca la continuación de una campaña para abrir el mundo al capital transnacional dentro de un nuevo marco de regulación transnacional y la redistribución leve a través de impuestos y limitadas redes de seguridad social.

Las filas de los reformistas entre la élite transnacional y intelectuales se han expandido rápidamente desde el colapso financiero global de 2008. Muchas elites globales respondieron al colapso (e incluso antes a él) al presionar por un neo-keynesianismo. Estas élites articulan una proyecto que implica una re-regulación limitada de las fuerzas del mercado global, la reforma al impuesto (como el impuesto Tobin), redistribución limitada y los programas de intervención del estado multibillonarias para rescatar capital transnacional. El papel del Estado es ayudar al capital transnacional a acumular incluso en contra de su voluntad, mediante el aumento de la demanda y atenuar los cambios radicales sin discutir la prerrogativa de capital o de alterar la estructura fundamental de la propiedad privada.

Las élites transnacionales; la recién descubierta crítica del capitalismo de libre mercado

Esta recién descubierta crítica del modelo de libre mercado, del capitalismo global entre los otrora tecnócratas neoliberales e intelectuales encontraron legitimización analítica en el libro antes mencionado de Thomas Piketty, en *El Capital del Siglo XXI* [4] . Piketty es sensible a las preocupaciones de élite, sin embargo, su estudio se está adaptando al capital, no es una crítica marxista. De hecho, Piketty admitió en una entrevista con la Nueva República [8] que el no leyó **El Capital** de Marx.

Si Milton Friedman fue el niño del cartel del neoliberalismo, Piketty puede volverse en un emblema de la emergente era post-neoliberal en el cual los Estados deben desempeñar un papel limitado en un leve re-regulación del capital y efectuar una redistribución limitada a través de los pagos de transferencia, más el impuesto progresivo y un impuesto sobre el capital.

El capital, en la definición de Piketty, no es ni una relación social, ni una proceso de acumulación; se define como cualquier cosa que en teoría, tenga un valor comercial. Incluye fábricas y maquinaria, dinero en sí, edificios (incluyendo todas las viviendas individuales), carreteras, joyas, la ropa que usamos y también todo lo que se encuentra en la naturaleza (Piketty define la naturaleza misma como "capital natural"), incluyendo una cueva habitada por la gente en la Edad de Piedra y las lanzas que pudieron utilizar. El escribe:

"Históricamente, las primeras formas de acumulación de capital involucraron s tanto herramientas y mejoras de terrenos (cercas, riego, drenaje, etc.) y viviendas rudimentarias (cuevas, carpas, cabañas, etc.). "

Esta concepción es importante porque significa que todos los seres humanos en el capitalismo global es propietaria de capital siempre que llevan un artículo de prendas de vestir, tener una bicicleta, una vaca, una taza para beber de, un reloj de pulsera o una lata de frijoles. Tomando la lógica de esta definición al extremo, una carrito de compra que una persona sin techo empuja todo se ha de considerar capital. No hay capitalistas ni trabajadores en el mundo de Piketty, justo personas con diferentes cantidades de "capital" en su posesión.

El estudio de Piketty 'exhibe el mismo error fatal que Marx identificó para los dos padres de la economía política clásica, Adam Smith y David Ricardo. Estos dos hicieron importantes contribuciones a nuestra comprensión de la economía política, pero no pudo identificar el origen o la naturaleza de el capitalismo como sistema social (o el capital como relación social) porque , took as givens la existencia misma del capital y de la relaciones o distribución del capital de propiedad imperante.

La acumulación primitiva en Europa a través de los recintos, y en todo el mundo a través del colonialismo y el imperialismo, desposeídos millones - miles de millones - de personas, convirtiendo su tierra y los recursos en capital (Propiedad) de la clase capitalista y convertirlos en proletarios. Una clase de propietarios y una masa de desposeídos es la pre-determinado y punto de partida no problemática para Piketty, como lo fue para Smith y Ricardo. El capital y la propiedad privada son, pues, "naturalizados".

Como resultado, la fuerza y la violencia como fundamento y constitutiva social de las relaciones en la fabricación del capitalismo mundial no son parte de la historia; el Poder esta notoriamente ausente de todo en la construcción de Piketty. La Explotación lo mismo. La desigualdad de Piketty no es una relación social, un relación de poder, dominación o explotación; no es un antagonismo entre los grupos o clases sociales. Estos conceptos no son parte de su vocabulario.

## HUMO Y ESPEJOS

Dado que la existencia de capital y las relaciones de propiedad que prevalecen son dados como punto de partida del análisis, Piketty no lo hace y no puede explicar por qué en el primer caso no habría desigualdad en la sistema capitalista. La desigualdad se deriva de la desigualdad en la propiedad del, sin embargo, esta desigualdad en la propiedad del capital no es y no puede ser explicado por Piketty. Su narrativa se inicia con un ya establecido régimen de propiedad.

El quid del argumento de Piketty es lo que él se refiere como la tasa de capital de la ración de crecimiento. Cuando  $r$ , la tasa de rendimiento del capital, es mayor que  $g$ , la tasa de crecimiento, entonces la desigualdad aumentará, expresado como  $r > g$ .

Esto es, en esencia, un argumento neoliberal: La desigualdad no es la resultado de la explotación, sino de crecimiento lento; no es que la desigualdad lo que conduce a un crecimiento lento, sino que un lento crecimiento conduce a la desigualdad. Los noción de que la alta desigualdad significa que la salida no puede ser absorbido (Insuficiente poder adquisitivo) y por lo tanto el crecimiento (acumulación) se estanca, es decir, en términos simplificados, la sobreacumulación - no puede figurar en el modelo.

A continuación, la teoría de la desigualdad de Piketty depende de la relación capital-renta que postula, siendo el capital el valor total de mercado de todos los activos (como se mencionó anteriormente, esto incluye, por definición de Piketty, una lata de frijoles, un coche o una vivienda personal), y siendo el ingreso cantidad de bienes producidos y distribuidos en una nación en un año. Si el capital social crece más rápido que la producción se aumentará la desigualdad.

A la inversa, las altas tasas de crecimiento bajará la desigualdad.

Sin embargo, esta relación capital-renta sobre la que depende la tesis de Piketty nos dice muy poco; en realidad es engañosa. Sostiene que el lento crecimiento a partir de finales del siglo 20, así como altos niveles de ahorro, es el receta para aumentar el capital social en relación con los ingresos y por lo tanto, para un aumento de la desigualdad. Este es el quid de la tesis de Piketty. Pero explica muy poco. Ni el crecimiento lento ni ahorros elevados pueden causar nada; no son independientes pero variables dependientes. Tienen que ser explicado a su vez, no como exógeno al modelo, sino como endógena y causado por algo más en juego.

¿Qué es esto algo más? Es decir, lo que puede causar un crecimiento lento y elevado nivel de ahorro? Si se superan las limitaciones conceptuales de Piketty de modelo - y de la economía neoclásica - nos encontramos con que todo es Piketty dicho es que a medida que las oportunidades de inversión se secan (la sobreacumulación) el crecimiento se ralentizará y la capital sobreacumulado se expresa como la creciente montones de riqueza de los capitalistas - justo lo que estamos viendo en todo el mundo en este hora.

Más Allá de la caja Neoliberal.

Una vez que damos un paso fuera de la caja neoliberal, podemos ver razonamiento circular en esta tesis. razonamiento circular es cuando una de las explicaciones una afección o fenómeno en sí se dice que está causado por esa condición o fenómeno. aumentar las desigualdades entre 1970 y 2010 son causadas por crecimiento lento y continuado alto ahorro. El crecimiento lento y continuo de alta ahorros son causados por el aumento de capital social en relación con los ingresos.

Sin embargo, este aumento de capital social en relación al ingreso es causada por la lenta el crecimiento y el elevado nivel de ahorro.

Dando un paso fuera de esta caja, "continuó altos ahorros" en el capitalismo economía sugiere que los capitalistas están acumulando capital que no puede reinvertir. La cada vez mayor concentración de la riqueza conduce a reducir la velocidad el crecimiento y el "elevado nivel de ahorro" o al estancamiento en la cara de sobreacumulado de capital. El crecimiento lento es el efecto de la desigualdad en este marco, no la causa.

Piketty llama a programas de transferencias (salud, educación y pensiones), impuesto progresivo y un "impuesto global sobre el capital" con el fin de resolver el problema de la escalada de las desigualdades. La presente convocatoria de un "impuesto mundial sobre el capital" ha despertado un gran interés entre los comentaristas. Sin embargo, es importante tener claro lo que quiere decir con esto.

Uno pensaría que por lo general de un "impuesto sobre el capital", como el impuesto de sociedades. Pero esto es \_No\_ una llamada de un impuesto sobre las ganancias corporativas. Recordemos Piketty dedefinición de capital como cualquier activo que tiene un valor. A pesar de que él menciones bases impositivas e instituciones financieras, por un "impuesto global sobre el capital ", se está refiriendo a los individuos tributarias de conformidad con el valor de sus activos y en el orden de unos pocos puntos porcentuales.

Este "impuesto global sobre el capital" equivaldría a ampliar a todas las personas de activos - lo que, en muchos países, es actualmente un impuesto a la propiedad. los recursos propuestos por Piketty de aumento de la desigualdad no implican el control sobre el capital, sino más bien la captura de pequeñas cantidades de su superávit acumulado. Sin embargo esto puede ser importante, es su agenda de reformas considerablemente más suave, de hecho, que los controles sobre el capital que los estados impuesta durante la era fordista-keynesiano, o lo que muchas personas en todo el mundo ahora están exigiendo. Él no llama para la inmovilización de "libre comercio", que es decir, la libre circulación del capital transnacional allá de las fronteras personificada por última vez en el acuerdo de Asociación Trans-Pacífico.

Tales medidas como la nacionalización de los bancos o reconstruir con sectores públicos simplemente no está en su agenda.

Por último, Piketty no aborda verdaderamente las desigualdades globales.

Hay dos omisiones de gran importancia en cuanto a su concepción de las desigualdades globales, así como la importancia política de estas desigualdades. Una de ellas es la falta de cualquier tratamiento histórico o analítica de la gran división Norte-Sur o centro-periferia provocada por el colonialismo y el imperialismo. El segundo es la omisión de la desigualdad vista en términos de la población mundial en su conjunto, más allá de la parte superior percentil y la clase multimillonaria, tales como lo expone Oxfam.

De acuerdo con ese informe, el 52 por ciento de la riqueza mundial no es propiedad del 1 por ciento más rico de la humanidad, es propiedad del 20 por ciento, mientras que el 80 por ciento de la humanidad tiene que conformarse con sólo el 5,5 por ciento de la riqueza mundial. Este es el nuevo apartheid social global. Un paso necesario para derrocar el apartheid global es una crítica a sus élites.

A.V./RMALC